

Fe y el discernir cristiano como sostenimiento en tiempos de consternación, perplejidad y miedo causado por la pandemia actual

RESUMEN

El método científico con sus ensayos clínicos en situación de pandemia, cuenta con limitaciones a la hora de establecer conclusiones, sobretodo derivadas del sesgo por estratificación por edad. No se puede establecer una obligatoriedad de vacunación global, máximo con los resultados puntualmente discordantes entre mortalidad total y porcentaje de vacunación completa, a la luz de una valoración retrospectiva mundial. Este proceso de inmunización artificial activa, se ha demostrado eficaz en reducir los ingresos en UCI, y no en la reducción en la tasa de mortalidad general. El método científico admite que tiene errores derivados en la recopilación y difusión de los resultados. La Fe en Cristo Jesús conlleva la Seguridad en un Dios que conoce de antemano nuestras necesidades, que está pendiente de nosotros, cual es la Fuente de la Sabiduría como Razón Superior, donde no hay ninguna limitación ni margen de error. Por tanto, si tienes Fe y la acrisolas día a día: ¿Qué tienes que temer? *Ensalzaros y revestiros de la Fe en estos tiempos inéditos e inusuales, analizando con perspicacia las señales que van ocurriendo, con una conformación centralizada en: A) AMA a Dios con todas tus fuerzas, mente, alma y corazón, retroalimenta este amor y refleja su esencia, amando a los demás como a ti mismo. B) BENEFÍCIATE de su amor, orando a tiempo y destiempo, y participando en la vida sacramental. C) CONFÍA en Nuestro Señor, CAMINA contigo, va por delante de ti. D) DISCIERNE, aprecia todo lo que está ocurriendo, meditando siempre en Él.*

ABSTRACT

The scientific method with its clinical trials in a pandemic situation has limitations, above all derived from the bias due to age stratification. A global vaccination obligation cannot be established, maximum with the punctually discordant results between total mortality and percentage of complete vaccination, in the light of a global retrospective assessment. This active artificial immunization process has been shown to be effective in reducing ICU admissions, and not in the reduction of the general mortality rate. The scientific

method admits that it has errors derived from the compilation and dissemination of results. Faith in Jesus Christ entails Security in a God who knows our needs beforehand, what is waiting for us, which is the Source of Wisdom as superior reason, where there is no limitation or mistake range. Therefore if you have faith and refine it day by day: What do you have to fear? Extol you and clothe yourselves with Faith in these unprecedented and unusual times, with a centralized conformation in: A) LOVE God with all your strength, mind, soul and heart, feed back that love and reflect its essence, loving others as yourself. B) BENEFIT from that love, praying in time and out of season, and participating in the Sacramental Life. C) TRUST in Our Lord, he walks with you, he goes ahead of you. D) DISCERN, appreciate everything that is happening, always meditating on Him.

1. INTRODUCCIÓN

La pandemia es un problema actual que nos absorbe y del cual no sabemos como vamos a salir. Si alguien se pronuncia en lo exacto, corre el riesgo de equivocarse.

Sujetos a las directrices de la nueva enfermedad, ésta mueve ficha por delante de la humanidad y nos impone un nuevo orden, del que parece que nadie puede escapar: “Pasaporte de vacunación”, “restricción de libertades fundamentales con el confinamiento”, “uso obligatorio de mascarilla”, “prioridad en el uso de terapias de soporte vital avanzadas”, “coberturas de vacunación diferencial en el primer mundo y el tercer mundo”, “aciertos y errores en la gestión de la crisis de salud pública”, “promoción de la salud y los medios de comunicación”, “repercusiones sociodemográficas en tiempos de la Covid-19”, “incremento de las repercusiones psicológicas”, “problemas éticos derivado de la actuación en tiempos pandémicos”, “interrupción de rutinas terapéuticas en los intervalos álgicos de la pandemia con especial mención a las enfermedades crónicas”.

Como contrapartida, tenemos la disyuntiva que proviene de Aquel que controla todo trasiego, en el que no hay rango de vacilación, de Quien es sin límites divinamente misericordioso, nos regala su determinación, y no nos deja desprovisto.

ISAÍAS 35, 3-4: “Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas vacilantes. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no

temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución; Dios mismo vendrá, os resarcirá, y os salvará”.

Tras este vendaval, cuan zamarrea la barca del valimiento humano actual, tenemos a Cristo, a quien no podemos ver, pero sí sentir como gozo en el interior del alma, Quien apercibe la zozobra de nuestra angustia.

Nos invade la duda y el miedo, no sólo nos asedia, sino que nos timonea.

De igual forma que Pedro, que queriendo transitar sobre aguas turbulentas, como nuestro Señor y Salvador, surgió el titubeo en Él, y de igual modo en nosotros surgirá la turbación, y nos hundiremos, cada vez más y más, surgiéndonos un grito de pánico: “Señor salvame”.

Una vez más estamos en medio de una tormenta, atribulados por la enfermedad, un padecimiento insólito con cortejo sociopolítico inédito, que deja estigmatizado, en el miramiento y en esmero a quien lo sufre. Sí, ha irrumpido una nueva lepra, que impone un distanciamiento social, donde nos alejamos cada vez más los uno de los otros, y que se denomina de forma paradójica “distancia social”.

2. REFERENTE A LA PANDEMIA ACTUAL (SARS-CoV-2, ENFERMEDAD CAUSADA POR CORONAVIRUS 2019, COVID 19)

Es esta enfermedad, causada por un agente viral denominado coronavirus, tan complejo en su genoma, invisible para la mayoría de los microscopios, aislado hace 60 años, inicialmente inocuo, y que desde hace 20 años, se ha mostrado progresivamente más agresivo, más contagioso, adaptándose al medio, y dándonos jaque progresivo a través de sus continuas mutaciones.

Este virus, quizás el rey de los virus, que, por curiosidad, tiene una cápside que se parece a una corona y de ahí su nombre “coronavirus”, y que, ha conseguido que continuamente se hable de él, y se deje de lado a otras enfermedades. Ha modificado nuestro “modus operandi” en el ambiente sanitario, hasta tal punto que, a los pacien-

tes sospechosos, probables y confirmados, les atendíamos al principio en nuestro país, con equipos de protección individual denominados EPI, y otros países, como China continúan manteniendo.

Un virus, que, a diferencia de los conocidos, realiza un ataque sistemático a todos los órganos y sistemas. Destructivo a corto y largo plazo debido a sus secuelas.

Virus, que hoy por hoy, y quizás mañana, nos regenta, nos limita, nos procede; donde los avances farmacológicos siguen mostrando escepticismo, y donde los gobiernos se subyugan a las directrices de organismos internacionales y farmacéuticas.

Los remedios que tenemos más eficaces, no distan de los conocidos años atrás, tan atrás, como la mascarilla, quizás el más eficaz, y que se empleaba en la edad media. Y el más novedoso y eficaz, la vacunación, que se consolidada en el siglo XX, y ha evitado auténticas masacres.

Las primeras vacunas autorizadas por la FDA (en español, Administración de Alimentos y Medicamentos, agencia del Gobierno de los Estados Unidos responsables de su regulación), y en Europa tras valoración positiva de La EMA (Europa, Oriente Próximo y África) y finalmente aprobadas por la Comisión Europea, son novedosas en su constitución génica, resultante de un fragmento de ARN mensajero (desde diciembre de 2020, se han administrado millones de esta vacuna, en varias dosis, hasta conseguir una pauta completa, alcanzando en mayor o menor medida la globalidad de países).

En este intervalo de más de dos años, la enfermedad vírica Covid-19 ha presentado un sinfín de mutaciones, llegándose a Ómicron, y sus últimas subvariantes BQ.1, Bq.1.1 (apodadas por el sistema como “Tifón” y “Perro del Infierno” y BF.7 (descendientes estas tres de BA.5), pudiendo representar en el momento actual, hasta dos tercios de los contagios, y radicando su preocupación en que se puede propagar más fácilmente que las variantes anteriores, y que, puede esquivar la inmunidad previa.

Tras el problema derivado de las continuas mutaciones, y las descritas recientes variantes, surge el problema de la falta de cobertura de la vacuna originaria de ARNm, por lo que surgen *nuevas vacunas*

adaptadas, para la secuencia Spike de la variante ómicrom (descendientes de la subvariante BA.5), surgiendo a partir de la cuarta dosis, las nuevas vacunas bivalentes, que en su origen, tiene criterios selectivos de aplicación (no en menores de 60 años e inmunocompetentes y en pacientes con indicación médica) con el *objeto de evitar la evasión inmune*.

A las últimas vacunas Covid-19, se les añade dos fragmentos ARNm, que son nucleósidos modificados (tozinamerán y famtozinamerám a dosis de 0,3 ml y 15 microgramos).

Disculpen el relato de los nombres específicos y dosis, pero los expreso como correlato histórico de los hechos (hasta diciembre de 2022) y para exponer lo siguiente.

Nuestra esperanza. ¡Una vacuna!, que va a conseguir que, si nos contagiamos, tener un sistema inmune más fuerte, y evitar formas severas de la enfermedad, pero que no ha demostrado por ahora, poder acabar con la cadena de la propagación.

Transcurridos más de 2 años, y frente al azote inicial, han disminuido el número de casos, han disminuido muy significativamente el número de ingresos hospitalarios y el de ingresos en UCI, también la mortalidad derivada, y aún así, no podemos afirmar, sin el riesgo de equivocarnos, de que los resultados sean derivados de la cobertura vacunal (excepto ingresos UCI).

Toda pandemia vírica, tiende de por si a atenuarse con el tiempo, gracias a la “inmunidad natural”: tanto “la innata y adquirida tras la exposición a la enfermedad”, y tras lo cual, pandemias históricas como la conocida “gripe española por virus tipo A subtipo H1N1, permanecieron tan sólo dos años (fecha de inicio: febrero 1918 y finalización: abril de 1920), con un total de casos confirmados de 500.000.000 y fallecidos estimados 50-100 millones (tasa de letalidad 10 %). Resaltando que, en estos tiempos, no existía vacunación gripal, ni oxigenoterapia, ni terapias específicas ni de soporte vital avanzados.

Las autoridades, han soslayado la Fase IV (información sobre los beneficios y efectos secundarios a largo plazo, irrealizable en una emergencia pandémica)

y se da por hecho los resultados de la Fase III (en lo referente de si un tratamiento nuevo es mejor que el tratamiento estándar).

Éstos se componen de cuatro fases: Fase I (se comprueba la seguridad del fármaco), Fase II (se analiza el funcionamiento del fármaco), Fase III (se verifica seguridad y eficacia en un tamaño muestral que oscila de 300 hasta 3000 participantes en el estudio, tras lo cual se concede la autorización y comercialización del fármaco con indicaciones específicas), y por último la Fase IV (estudios de seguimiento, que examinan los efectos a largo plazo una vez que el fármaco ha sido comercializado).

3. LA ENFERMEDAD COMO UNA LLAMADA AL DISCERNIMIENTO EN LA FE

Tras el relato anterior, y las vivencias colectivas e individuales, se nos puede establecer un mar de desconcierto, y por ahora no he hablado de lo fundamental, que es esa gracia tan especial, y que, Dios quiere que acrisolemos y fortalezcamos, y es: la Fe.

Señor, volvemos a estar enfermos, pero nuestras principales pesadumbres son la sordera y la ceguera espirituales, como Nuestro Divino Redentor nos anunció: “por eso les hablo por parábolas: porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden” (Mt. 13, 13-15).

Solicitamos ayuda del verdadero médico, de aquel Hijo de Carpintero, quien lo sana todo, y lo conforta todo. Aquel que se fija en quien el mundo y la sociedad rechazan, y los acoge, cura y consuela.

A aquellos que Tú curabas, y a quienes los recursos del mundo, ni por entonces ni en la actualidad, podía poner remedio ninguno: sordos, ciegos, paralíticos, tullidos..., despedías con Tu fórmula magistral: “Tu Fe te ha salvado, vete en paz” (Lc 7, 36-50).

¿Qué es la Fe?

A nivel semántico, la Fe (del latín Fides) implica seguridad y confianza en una deidad, doctrina o religión y para lo cual no necesitamos pruebas tangibles para demostrar su existencia.

4. DISCERNIMIENTO EN LA FE CRISTIANA DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA PERSONA LAICA, QUE BUSCA UN LENGUAJE DE COMUNICACIÓN CON DIOS PARA APRENDER EN SU CONOCIMIENTO

¿Qué es la Fe cristiana?

Es la necesidad de hacer un planteamiento de la misma, más allá de la definición académica.

La Fe como generosidad en Esperanza y Caridad.

El amor en Cristo, nos da una definición aún todavía más generosa de la Fe, y que va unida, “y no se pueden entender separadas”, a la Esperanza y Caridad, y que conocemos como virtudes teologales.

La Fe como don y dádiva divina.

¡Don por antonomasia, una dádiva que de antemano Dios nos da a cada uno de nosotros!

La Fe: un tesoro por descubrir.

Alhaja escondida en nuestro corazón, y tan magna es, que ceñirla no podemos, y que nos convida a compartir.

La Fe simiente por florecer. Fundamento divino de rescate de almas.

Vivimos actualmente bajo el dominio de la enfermedad, pero por encima de ésta, está quien es Verdaderamente Infinito y Perfecto, y ese es nuestro único Dios, eternamente misericordioso.

Él mismo acude en nuestro rescate, y es quien conoce de antemano a cada uno de nosotros en cada una de nuestras tribulaciones. ¡Sí nos conoce y ama primero!

La Fe, fuente que nos acerca al conocimiento de Dios.

Certeza en el Dios que no se ve, y beneficio de quién en Él espera. Beneficio en la tan anunciada cercanía del Reino de Dios, y más cercana aún su presencia entre nosotros, a través de la gracia vivificante de los sacramentos.

5. LA FE EN TIEMPOS DE CRISIS SANITARIA GLOBALIZADA: CAMINEMOS CON NUESTRO SEÑOR Y MEDITEMOS EN ÉL

La fe implica seguridad en el Cristiano

La virtud, dádiva divina y don de la Fe implica seguridad en lo que no podemos ver, ni tocar, y el beneficio de quién Él espera, siendo la mayor preeminencia la necesidad curativa espiritual, cuán dura es la herrumbre de la “egolatría del mundo”, y cuán dura es su coraza que embota mentes, almas y corazones, más nos impide avistar el destello de nuestro Dios en los demás.

“Venid, volvamos a Yahveh, pues Él ha desgarrado y Él nos curará, Él ha herido y Él nos venderá” (Os. 6, 1). “Porque misericordia quiero, no sacrificios, conocimiento de Dios, más que holocaustos” (Os. 6, 6)

La Fe, un Don por acrisolarse y fortalecer

¿Por qué acrisolarse la Fe? ¿Por qué fortalecerse en la Fe?

Los apóstoles y discípulos, compartían vivencias con la Segunda Persona de la Santísima Trinidad, que es el Hijo del Dios Vivo, y aún así, no estaban suficientemente fortalecidos en la Fe, ¡no acababan de entender, ni saber lo que les acontecía!

Tuvo que advenir un Pentecostés. Debió acontecer que Jesucristo volviera al seno de Dios Padre, para que les enviara al Paráclito, al Consolador, al Fortalecedor en la Fe, a la Tercera Persona de la Santísima Trinidad, al Espíritu Santo.

La Fe y miedo son contradictorios. Quien tiene Fe en Cristo, nada tiene que amedrentar en la galerna actual que nos asedia.

¡Por tanto, vivamos bajo la directriz de la Fe, en tiempos de crisis, miedo, desasosiego, desconsuelo, de duelo, de debilidad, manipulación y miedo!

La Fe sustentada en el Espíritu Santo

Acrisolar, fortalecer y florecer; ¡queremos y debemos!, con la cimentación del Espíritu Santo. ¡Ven Espíritu Santo, reencuéntranos en la Fe, con el candor perdido de la niñez! *¡Cúranos de nuestras deficiencias, de nuestro ego, de nuestras dolencias y tormentos!*

La Fe y la necesidad de nacer de nuevo (“ser nacidos del Espíritu”)

Dios nos ama desde el comienzo, está pendiente de nosotros, no nos abandona en el camino. Es conocedor de nuestras privaciones, mucho antes de que tengamos erudición de ellas. *Para nuestro Señor, nuestro Dios, nuestro futuro de indecisiones, inseguridades, vacilaciones e inquietudes, es historia, y nos ayuda a sortearlos.*

A unos les invita a conocerle pronto, a otros más tarde, y nosotros somos libres de decisión; tanto para amarlo, cuando Él nos conoció primero, como para conocerlo, cuando El nos conoció primero. En las adversidades de la vida y en nuestras debilidades, sale Él a nuestro encuentro.

Jesús y Nicodemo

“Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.

Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, sino está Dios con él.

Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciera de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.

Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?

Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciera del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Lo nacido de la carne, carne es; y lo nacido del Espíritu, espíritu es.

No te maravillas de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo” (Jn 3:1-8).

“Pero Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis que vengan a mí, porque de los que son como éstos es el reino de los cielos”(Mt. 19, 14)

La Fe y el espíritu de sacrificio como abnegación en “pro” de la voluntad divina

Nadie puede entender, lo que Dios entiende, porque nuestro entendimiento es muy limitado, frente al conocimiento del Creador, que no tiene límites.

¿Por qué tanto sacrificio? Como los apóstoles al principio, no podemos entender, y aún somos débiles para emprender y entregarnos a un sacrificio, sin armonía con el son de Dios.

Tenemos el espejo de nuestro Señor, que, siendo Cordero sin mancha, se sometió a la Voluntad Divina y no a la propia humana; y fue víctima de propiciación por todos nuestros pecados. También fue el primero en vencer a la muerte, para reinar en el Reino de Dios, donde no hay más sufrimiento, dolor, duelo ni óbito, y donde lo más preciado es, el goce eterno en la compañía de Dios Nuestro Señor.

La Fe en la Antigua y Nueva Alianza

Hay una diferencia en el sostén vehicular. En la antigua alianza eran los grandes patriarcas y profetas el nexo entre Dios y los hombres, y en la Nueva Alianza, Jesús se constituye como el vínculo principal, a través del ejercicio evangélico secular de sus siervos, los sacerdotes.

En la constitución del templo también hay diferencias: en la Antigua Alianza era la siguiente, el altar estaba dividido en dos, por un velo que dividía el lugar Santo donde entraban los sacerdotes; y el lugar

Santísimo, al que sólo podía acceder el sumo sacerdote, y aquí ofrecían ofrendas de sangre por los pecados de él y el pueblo.

En la Nueva Alianza, nuestro amado Señor Jesucristo santísimo, al entregarse voluntariamente en la cruz, rasga el velo, se constituye Él mismo Sumo Sacerdote, y, se ofrece como única víctima Sin Mancha de propiciación por nuestros pecados.

¡En la Cruz Jesús nos acoge con los brazos abiertos, y está más cerca que nunca, se ha rasgado el velo!

Ya no hay segregación entre el lugar Santo, y el lugar santísimo, teniendo un único y eterno Sumo Sacerdote, que constituye en santísimo todo lo que emana de Él: “santísimo es su Nombre, santísima es su Palabra y santísima es su Divina Voluntad”.

Fe como llamado a la Conversión

Nacimos en el mundo, nos dejamos impregnar por sus valores y modos de actuar, por el contrario, a través de la Fe, nos damos cuenta que éste, no es el camino. Jesús nos da otra alternativa, y tenemos la necesidad de ese cambio. Él nos enseña su camino. *La Fe nos abre la puerta a una conversión sincera, que es el menester de creer y practicar el evangelio de Cristo.*

La acción según la Fe es gozo, es alegría

Cuando nos encontramos con Jesús, a través de su Palabra impresa en la Sagrada Escritura, y a través de la tradición apostólica, sentimos la necesidad de actuar según su sagrada Voluntad divina. *Al actuar con Fe, según los preceptos de la Esperanza y Caridad, notamos un vuelco en el corazón, que proporciona gozo y alegría.*

No seamos como en la parábola de los dos hijos: “¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, se acercó al primero. Y le dijo: Anda, hijo ve a trabajar hoy a la viña. Él respondió: no quiero, pero después arrepentido, fue.

Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue.

¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de los cielos” (Mt 21: 28-32).

Es éste, el proceder humano, pero *cuando se sostiene la Fe en Cristo Jesús, no podemos actuar por obligación o por pereza, como estos dos hijos de la parábola, quien ninguno actuó con Fe, ninguno respondió con gozo ni alegría.*

Ante la dificultad que nos acecha, con el problema pandémico que vivimos (SARS-CoV2 Covid 19), con las indecisiones constantes en las alternativas de solución que da el mundo, yo os exhorto, mas como un ruego, para que no caigamos en la desesperanza. *¡Encontrémonos con Cristo Jesús, para que sea Él nuestro gozo en el alma!*

La Fe: necesidad de encuentro con Cristo en la oración

La oración es el medio de comunicación que disponemos para elevar nuestras plegarias a Dios. Él mismo sale a nuestro encuentro, sale a nuestro rescate. *Acordémonos en la oración, del Triduo Pascual, de su Pasión, Muerte y Resurrección, para mayor gloria de Dios y de su Santo Nombre.* Recuerda su “hora nona” momento en que encomienda al Padre su Santísimo Espíritu. *Cuando todo parezca consumado, no caigas en la sensación de la derrota, sino acuérdate y encomiéndate al Padre, como lo hizo Cristo Jesús, porque esa, es nuestra victoria.*

La Fe: medio de reunión con Nuestro Divino Salvador

Encontrarnos con el hermano, es encontrarnos con Jesucristo. *Mirar al hermano con misericordia, es encontrarnos con la mirada del que todo lo ve.*

La Fe: una misión

La Fe sin obras, está vacía, no tiene sustento.

La misión es múltiple y variada, cada uno en su faceta. *A quien su don sea el de predicar, divulgue el evangelio, siendo éste también rol de nosotros mismos, los laicos.* En estos momentos, tan duros, donde continuamente tenemos conocimiento de que alguien conocido, se ha encontrado

con esta insidiosa enfermedad, de la cual nadie está exento de vivir la experiencia en sus diferentes formas, *tenemos que incidir, en escuchar, compadecer, consolar, acompañar y curar.*

La Fe y el reconocimiento del error

Cometer errores es inherente a la esencia del ser humano, reconocerlos un acto de valentía, pedir perdón un acto de responsabilidad sensible.

Durante la estancia de Jesús con sus discípulos, las Sagrada Escritura nos muestran episodios de error en los discípulos, derivados de la incomprensión en las palabras de Nuestro Señor. Dios permite estos errores, no para aminorarlos en autoestima, sino para fortalecerlos en la Fe.

Porque la autoestima del mundo, es contraria al sentido de la entrega divina en la cruz.

El aprecio del mundo te puede fortalecer en apariencia, pero te hace tibio e insípido delante de Dios.

La Fe y la casualidad son contrarías

En biología y en medicina, nuestros orígenes, están marcados por un proceso de entrecruzamiento y recombinación entre cromosomas homólogos (crossing-over fase). Este proceso según la ciencia es un proceso estocástico o sometido al azar.

Es decir, para ateos y agnósticos, nuestra existencia en el mundo es debida al azar. Llegados a este punto chocan ciencia, razón y Fe.

La razón estimada en conocimiento del mundo, es antónima de la razón intimada en el conocimiento de Dios. *San Agustín habla de la primicia de la Fe sobre la razón (Cartas 120.2.8)*¹.

¹ San Agustín “Cartas 120.8”, *La primicia y prioridad de la fe sobre la razón*. La Fe es anterior a la “razón crítica”. Gracias a la fe: “la razón subsiguiente encuentra alguna de las verdades que buscaba”. La razón se supedita a la fe y es inferior a ella. “Mejor es creer lo que es verdadero, aunque todavía no lo veas, que pensar que ves lo verdadero cuando es falso”.

La Fe es siempre verdadera

Éste es el misterio central de nuestra Fe: “Jesucristo verdadero Dios y verdadero Hombre”. Asumió la naturaleza humana sin abandonar la divina.

Testimonio de 1 Juan 5:20: “Y estamos en el verdadero, en su hijo Jesucristo. Éste es el verdadero Dios, y la vida eterna”.

La Fe en la Resurrección transforma nuestra decepción en gozo

La Fe de los cristianos se fundamenta en la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

En aquel tiempo, tras la crucifixión de Nuestro Señor, el corazón los discípulos albergó una desolación inicial; como en el episodio descrito en las Sagradas Escrituras, referido a los discípulos de Emaús, quienes, *al descubrir la presencia del Señor al partir el pan, transformó en ellos, el desencanto de partida, en júbilo*. Tras este episodio se manifiesta a sus apóstoles:

Estando juntos, Jesús se aparece en medio de ellos, se llenaron de temor, creyendo ver un fantasma. Pero *Nuestro Señor les exhorta a salir de sus dudas, les autorizar tocar su cuerpo glorioso, y comparte con ellos la poca comida que les quedaba* (Cf. Lucas 24, 36,48).

La divinidad de Nuestro Señor transforma, nuestra decepción y nuestras dudas, en regocijo, tan sólo, con su presencia entre nosotros.

“Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy, palpad y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.

Y diciendo esto le mostró las manos y los pies.

Y como todavía ellos de gozo, no lo creían, y estaban maravillados, les dijo: ¿Tenéis algo de comer?

Entonces le dieron la parte de un pez asado, y un panal de miel.

Y él lo tomo, y comió delante de ellos” (Lc. 24, 36,48).

La Fe: iluminación interior

“La luz interior es la doctrina de que hay algo divino, algo de Dios, en el alma humana” (Rufus Jones 1904)².

Dios es la verdadera Luz, quien ama la Luz no anda en tinieblas. Dios se auto denomina Emmanuel, “Dios con nosotros”, por lo tanto, quien lo recibe verdaderamente preparado en la Sagrada Eucaristía, ya la Luz ilumina en él. Por tanto, ¡seamos generoso siendo luz para el mundo!

La Fe como sustento de la sabiduría o razón superior

La razón superior tiene como objeto la sabiduría, o el conocimiento de lo ideal, o el inteligible, para elevarse hacia Dios.

A diferencia la razón inferior, que tiene como objeto la ciencia o el conocimiento de las realidades materiales y sensibles, en orden a remediar necesidades prácticas.

Ambas tienen cabida en el alma, pero si caemos en un humanismo con el progresivo olvido de Dios, seremos como hombres a la deriva, entonces razón superior e inferior entran en disonancia, presentándose la sabiduría del mundo ante Dios como necesidad.

“Porque la sabiduría de este mundo es necesidad ante Dios. Pues escrito está: Él es el que prende a los sabios en su propia astucia”(1 Cor 3:19)

La Fe y la iluminación profética

Más de uno, se habrá preguntado a raíz de esta crisis mundial sanitaria y de otros procesos solapados (invasión Rusa en Ucrania, rumores de una tercera guerra mundial, amenaza nuclear, crisis energética, cambio climático, etc.), sino estuviéramos conjugando “el final de los tiempos”.

² RUFUS, J., *Ley social en el mundo espiritual; estudios sobre la interrelación humana y divina.* 1904.

Esta pregunta ya se lo hacían los discípulos de Jesús, estando Él con ellos:

Señales antes del fin (Mc 13.3-23; Lc 21.7-24)

“Y estando Él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin de siglo?

Respondiendo Jesús, les dijo: "Mirad que nadie os engañe.

Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.

Porque se levantará nación sobre nación, reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.

Y todo esto será principio de dolores.

Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán".

Desde mi punto de vista, desde hace dos mil años estamos viviendo “el principio de dolores”, este proceso que estamos viviendo es uno más, y ya fuimos advertidos por Nuestro Señor Jesucristo.

Por medio de la Fe nos fortalecemos en esta tribulación y tenemos la percepción de que no caminamos sólos, porque Cristo va por delante de nosotros.

La Fe y el miedo al rechazo por manifestarla

No dejes que el miedo al rechazo por manifestar la fe en Cristo te mantenga en silencio.

La Fe y la vida eterna

Es el objetivo de la llamada “profesión de fe” o confesión pública de la fe³.

Quien cree, ama a nuestro Señor Jesucristo y cumple sus mandatos, aunque muera no morirá para siempre, sino que serán resucitados por El en el último día (Jesús fuente de vida y Resurrección (Jn 6, 51-58)

La Fe un medio de lucha

Los objetivos geopolíticos más actuales emplean en su estrategia a los medios de comunicación, con sus divulgaciones globalizadas al unísono, para invadir nuestras mentes con ideas y procedimientos comunes, normalizados, ajenos y hostiles a la voluntad divina.

Se imponen las actividades más gravosas como un fin o derecho, y con un denominador resultante común que es la muerte. Por tanto, es éste, un útil ideal, para que la boca perversa del enemigo inicuo del alma se haga valer.

El mundo actual, facilita más que nunca, una comunicación degradada y deforme con Dios, nos aleja de la permanencia en la imagen viva de Dios⁴.

La Fe nos ayuda a presentarnos ante Dios

¿Cómo debe presentarse un cristiano ante Dios?

“Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado, no desprecias tú, oh Dios” (Sal 51:17).

Aprendamos de la madre de Dios, la Bienaventurada Siempre Virgen María, que llena del Espíritu Santo, responde asertivamente: “he aquí la esclava del Señor hágase en mí según tu palabra”.

³ Bula *invictum nobis* de Pío IV del 13 de noviembre de 1564 (Forma professionis fidel catholicae u ortodoxa e fidei, también llamada “Credo tridentino” o “profesión de los convertidos”).

⁴ Sierra, S., *Dios Padre Misericordioso. La Fe.* Ediciones religión y cultura. Madrid, 2001.

Aprendamos a ser asertivos con humildad.

La fe un medio de reconciliación con Dios

La querencia del ser humano es desviarse del camino marcado por Dios, pero es la Fe en Cristo, quien nos abre de nuevo la posibilidad de encontrarnos con Él. Entonces, esta luz que renace, se transforma en apetencia y dolencia por encontrarnos con el amor de Quién Primero nos amó.

“Nadie, ya sea antes de su encarnación o después de ella, sin esta fe que se tiene en Cristo, se reconcilió con Dios⁵.

Fe y método científico o experimental coinciden en la observancia, búsqueda de conocimiento y el bien, pero son contradictorios en la fuente del dogma y la revelación

La epistemología y metodología de la ciencia es un método acotado y susceptible de error, basado en la inferencia deductiva y empírica, contrarios a la fe, en el dogma y revelación, como eje esencial que sostiene nuestra tradición cristiana.

La ciencia nace de la formulación de hipótesis y asumir un error estadístico. *A Dios no se llega, ni se conoce, a través de formulaciones hipotéticas, ni cabe en Él margen de error ninguno.*

La Fe y la esperanza de encontrarnos con Cristo Glorificado

Nuestro Señor fue glorificado por el Padre con su pasión, muerte, resurrección y ascensión a los cielos. Su promesa eterna, es que de la misma forma que lo vimos partir, volverá de nuevo glorioso, de ahí que en cierto lugar de la Sagrada Escritura se diga: “Padre si para esta hora he venido, Padre glorifica tu nombre. Entonces se oyó una voz en el cielo: lo he glorificado y glorificaré de nuevo” (Juan 12, 28).

⁵ SIERRA, S., «Aspectos originales de la antropología agustiniana», *Ciudad de Dios. Revista Agustiniana*. Vol. 233. Madrid 2020.

“Padre este es mi deseo que los que me confiasteis estén conmigo donde yo estoy y contemplen mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo” (Jn 17,24).

Análisis

La situación que vivimos es inusualmente insólita e inédita. El manejo gubernamental y de los “mass media”, siembran desconcierto, tanto en lo referente a la evolución como a la esperanza terapéutica. Ha habido una intromisión en la autoridad independiente sanitaria y científica, en virtud de logros electorales y geopolíticos. Se hace hincapié, día a día, en los resultados negativos de todo el proceso, dejando a un lado los positivos, queriendo reseñar, que, al día de la fecha, la incidencia acumulada de la enfermedad está en valores bajos, los ingresos hospitalarios y en UCI han disminuido marcadamente, al igual que la morbi-mortalidad.

Se hace un manejo sesgado de los datos, siempre referentes al primer mundo, el mundo occidental, acaparador de la mayor cobertura de vacunación, en detrimento del tercer mundo. Según la OMS (Organización Mundial de la Salud), en continentes como África, se ha alcanzado una pauta de vacunación completa del 7%, frente al 44% de la media mundial⁶.

No se comunica, a la luz de la Fase IV del Ensayo Clínico Terapéutico en el que nos encontramos inmersos, de las reacciones adversas de la vacunación.

Inmunidad natural (innata y adaptativa) en la resolución de pandemias víricas respiratorias en contexto histórico reciente, cuando no existía inmunidad artificial activa

Con los datos que hay, no podemos inferir, que la bajada de la incidencia acumulada en las sucesivas oleadas de la enfermedad, así como la mortalidad, sean debida al empleo de la vacuna, y no a una

⁶ *Clarifications on the medical and scientific nature of vaccination.* Pontificia Academia per la vita. 31 July 2017.

atenuación de la enfermedad, fruto de nuestra inmunidad natural: innata (congénita que no necesita aprendizaje) y la adaptativa (adquirida por contraer la enfermedad).

Esta circunstancia se ha producido históricamente, como en la documentada pandemia gripe de 1918 (Influenzavirus A subtipo H1N1), que con escasos recursos y sin vacunas, presentó una tasa de contagios descomunal (500 millones) y una tasa de letalidad del 10 % (apuntes demográficos históricos sobre la “gripe española de 1918”). La duración fue de dos años (primeros reportes en febrero 1918 a últimos en abril 1920).

Evolución de la pandemia en España respecto a la mundial en términos de mortalidad y personas completamente vacunadas

2020

Desde que ocurrió el primer caso de Covid-19, diagnosticado el 31 de enero de 2020 en San Sebastián de la Gomera, al primer fallecimiento ocurrido por ésta enfermedad transcurrieron dos semanas (Valencia 13 de febrero de 2020). En éste mismo año fallecieron un total de 60.358 personas con virus Covid-19 identificado con prueba PCR positiva y unos 14.481 que murieron con la sospecha (según fuentes INE e ISCIII, 74.839 defunciones, 205 defunciones/día/2020), la mayoría ocurridas en los 5 primeros meses del año.

Según el estudio de seroprevalencia ENE-COVID, uno de cada diez españoles había sido infectado por el virus hasta noviembre de 2020.

2021

España resultó ser un país con alta tasa de fallecimientos, en el 2021 fallecieron 14.300 personas (con una cifra total de 89.139, y 39,17 defunciones/día/ 2021), y una tasa de letalidad (fallecidos respecto a confirmados) del 0,85%.

2022

Desde 24/08/2022 con una cifra total fallecidos confirmados Covid-19 de 114.213 fallecidos, al 07/12/2022, sube ésta cifra a 116.422, incremento de 2.209 fallecidos en 106 días, lo que corresponde a una media de 20 fallecidos día referente a los últimos 5 meses del 2022 (datos de salud y mortalidad - INE).

Estrategia de vacunación alcanzada en España

En España, a fecha 30/11/2021 se administraron un total de 76.680.144 dosis de vacunas Covid19 con un total de 38.356.928 personas vacunadas (79,49 % de personas completamente vacunadas), a un total el 06/12/2022 de 103.212.819 de dosis administradas, con 41.326.755 de personas vacunadas (*sube a 85,44 % de personas completamente vacunadas*).

La tasa de mortalidad en España es 2.445 muertos/millón de habitantes (07/12/2022), frente al resto de países europeos, el porcentaje resulta promedio: Alemania (1.909,86), Reino Unido (3.182,84), Italia (3.092), Portugal (2.471), Bélgica (2.845,81).

Comportamiento paradójico en los registros epidemiológicos de la pandemia

Respecto a la estadística mundial, hay que destacar que países como Japón (125.681.593 habitantes) tienen una tasa de mortalidad de 411 (51.710 defunciones totales) (con un 81,97 % de personas con vacunación completa a fecha 11/12/2022), con una tasa precedente de 325 (03/09/2022, con 40.883 fallecidos), estadística que impresiona de ser más baja que la del entorno europeo (en los dos primeros años), pero que indica un fuerte incremento en las defunciones japonesas en los últimos 3 meses, con un incremento diario de 108,27 fallecimientos (respecto a los 20 óbitos ocurrido al día en España) (Fuente CSSE-JHU y Our World in Data).

Tasa de mortalidad por millón de habitantes en América del Norte (11/12/2022): Estados Unidos con 3.264 (1.084.439) y Canadá con

1.245 muertos/ millón de habitantes (48.494) (fuente Ministerio de Sanidad/CSSE /JHU).

Tasa de mortalidad en el resto de América (11/12/2022): Argentina 2.838,78 (130.041 fallecimientos totales), Brasil 3.227,56 (690.677), Perú 6.524,60 (217.657), Chile 3.264,30 (62.715), Ecuador 2009,11 (35.940), Honduras 1.092,32 (11.051), Colombia 2.779,31 (141.881), Venezuela 203,10 (5.830), Méjico 2.538,47 (330.667). *Resaltamos la disparidad en la dispersión existente entre Perú y Venezuela, probablemente debida a un sesgo en la selección (Our World in Data).*

Tasa de mortalidad Asia (11/12/2022): Israel 1.271 (11.906), Rusia 2.642,93 (384.700), Irán 1.705,05 (144.658), India 380,83 (530.658), Corea de Sur 601,11 (31.099), China 11,47 (16.200), no existiendo datos respecto a Corea del Norte. (datosmacro.com, CSSE, JHU, Our World in data). Los porcentajes declarados por China resultan poco plausibles, del mismo modo los facilitados por la India, probablemente debido a infradiagnóstico y/o por falta de notificación.

Sudáfrica

Si comparamos los datos anteriores con un país africano distante, como Sudáfrica, donde el 02/09/2022 se declararon un total 102.108 fallecidos totales, con una tasa de 1.697,75 muertos/millón de habitantes. El incremento con fecha 10/12/2022, resultó ser 102.550 subiendo a una tasa de 1.705,10 muertos/millón (fuente Our World in Data), representan 6,69 muertos/día por Covid 19, frente a los 20 registrados en España y 108 muertos/día en Japón (en el mismo período). En Sudáfrica, se administraron en el mismo período referido, 02/09/2022 un total de 37.425.711 dosis de vacunas Covid 19 con un total de 22.245.963 personas vacunadas (32,10% con pauta completa), según los datos macro facilitados por la misma fuente, con fecha 10/12/022 se administraron 38.016.970 dosis, con 22.486.686 personas completamente vacunadas (discreto incremento del 32,52%).

Necesidad de estratificación en vacunados y no vacunados en grupos de edad

Según datos del CDC (Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos), y valorados por el Área de Investigación en Servicios de Salud y Farmacoepidemiología de la Fundación para el fomento de la investigación sanitaria y biomédica de la Comunidad Valenciana (FISABIO, Fuente SINC), llegan a conclusiones actuales: que la incidencia acumulada es más relevante en las personas mayores (porque es donde se generan los casos graves, aún en menor proporción que antes de la vacunación), y que existe una incidencia de nuevas hospitalizaciones en vacunados (0,8 ingresos en UCI por 100.000 habitantes y semana) y no vacunados (10 ingresos en UCI por 100.000 habitantes/semana), siendo la mejor forma de representar la información relevante en torno a la Covid, separando las tasas de nuevas hospitalizaciones en vacunados y no vacunados, y estratificándolas por edades.

Conclusiones

La tasa de mortalidad en el entorno europeo es alta, resaltando que un país como Japón, con una tasa de vacunación equiparable, tiene una tasa de mortalidad total mucho más baja, tomando una evolución inversa a nosotros, con un incremento en la mortalidad diaria en los últimos tres meses, como indicador de persistencia de la pandemia.

En el entorno africano, tomando como referente al país sudafricano, que cuenta con un porcentaje de vacunación elevado dentro del continente (32,52% completamente vacunados), cuentan con una tasa de mortalidad 1705,10 por millón de habitantes (31% más baja, que la española).

Valorando, todos los datos estadísticos comparados, no se puede establecer la obligatoriedad en la vacunación, sopesando el riesgo todavía por conocer a medio-largo plazo.

Se han empleado, nuevas líneas terapéuticas, nunca antes empleadas en vacunación, encontrándose Fase Clínica IV (de seguimiento-observación de los resultados y efectos adversos).

Los medios de información introducen otra baza más de desazón, como es la frecuencia de la mutación viral y la rápida aparición de nuevas variantes, que obliga a actualizar la vacuna continuamente, añadiendo a la original nuevos componentes como los nuevos nucleosidos modificados (ARNmod).

Es importante situar este problema sanitario, dentro del contexto geopolítico actual, donde prima la invasión Rusa de Ucrania, y el germen derivado consistente en rumores de amenaza bélica de proporciones mayores.

Por tanto, ensalzaros y revestiros de la Fe en estos tiempos inéditos e inusuales que estamos viviendo, analizando con perspicacia las señales que van ocurriendo, con una conformación centralizada en:

- A) AMA a Dios con todas tus fuerzas, mente, alma y corazón, retroalimenta este amor y refleja su esencia, amando a los demás como a ti mismo
- B) BENEFÍCIATE de su amor, orando a tiempo y destiempo, y participando en la vida sacramental.
- C) CONFÍA en Nuestro Señor, CAMINA contigo, va por delante de ti.
- D) DISCIERNE, aprecia todo lo que está ocurriendo, meditando siempre en Él.